Hace unos días que ya no estas entre nosotros... tu cuerpo descansa inanimado, mientras tu alma y espíritu volaron libremente hacia el cielo. Yo no creo que la muerte sea un destino final, mas bien pienso que es un cambio para bien. Debo admitir que mi corazón aun sangra cuando te pienso, mis ojos están de luto y mi alma rota está.

Eres mi amiga, una grandísima amiga, una de las personas realmente buenas que a veces tenemos la suerte de encontramos en esta vida..., y ya no estas... Ahora toca ser valiente, aunque mi corazón padezca un dolor muy intenso. Hay que mentalizarse y aceptar tu partida. Disfruté mucho contigo, mereció la pena tenerte como amiga, me enseñaste a valorar el esfuerzo, la honestidad, tu grandeza como mujer, como ser humano... tu humildad... siempre con tu bonita sonrisa a pesar de las dificultades... fuiste y eres un ser de luz...

Un día me escribiste que yo era una estrella para acompañar la Luna... hermosas palabras que guardo con esmero y que llevo siempre conmigo en la funda de mi guitarra... palabras que enseguida reconocí que fueron escritas por un ángel...

Te hablo en presente pues para mi continúas en mi corazón... sólo te has adelantado para cruzar el puente que a todos nos aguarda... y estoy seguro que volveremos a encontrarnos y a abrazarnos... te fuiste sin despedirte porque no es una despedida... es un " hasta luego..."

Dejaste atrás muchísimas personas que afortunadamente te conocieron, para no olvidarte jamás durante el resto de nuestras vidas. Te mando un beso ***Cat Jary*** allá donde estés. Descansa en paz... todo esta bien...

Chapi Pineda.
8 de julio de 2.016